

Cannabis:

¿Qué es el cannabis?

El cannabis es una planta cuyo nombre científico es ***Cannabis sativa*** y sus efectos psicoactivos son debidos a uno de sus principios activos: el tetrahidrocannabinol (THC).

Sus derivados más consumidos son el hachís y la marihuana. En España se consume principalmente hachís. El hachís se elabora a partir de la resina almacenada en las flores de la planta hembra, prensada hasta formar una pasta compacta de color marrón cuyo aspecto recuerda al chocolate. Su concentración de THC es superior a la de la marihuana, por lo que su toxicidad potencial es mayor.

La marihuana se elabora a partir de la trituración de flores, hojas y tallos secos.

El THC es particularmente soluble en aceite, por lo que tiende a concentrarse en los tejidos grasos del organismo, como es el caso del cerebro. Tiene una vida media de una semana, por lo que a los siete días de su consumo aún se mantiene sin eliminar el 50% del principio activo, favoreciendo su acumulación cuando el consumo es regular.

¿Cómo se consume?

Tanto el hachís como la marihuana, se consumen fumados en un cigarrillo liado con tabaco rubio, comúnmente llamado: porro, canuto, peta, joint...

¿Qué efectos tiene?

El consumo de hachís reduce tu capacidad para hacer cosas que requieren coordinación y concentración, como los deportes, conducir o estudiar.

Contrariamente a lo que ves en la TV o en el cine o escuchas en canciones, el hachís no te hará más creativo, imaginativo o ligarás más.

Si te acostumbras a fumar hachís siempre que sales de "marcha" o vas a una fiesta puedes desarrollar el síndrome amotivacional: todo te da igual, te aíslas de la gente y no te relacionas con casi nadie.

La fijación del producto activo del hachís sobre el cerebro puede entorpecer la memoria y dificultar los procesos de aprendizaje.

Al consumirse fumado, es fácilmente absorbido por los pulmones, por lo que llega al cerebro con rapidez. En pocos minutos empiezan a manifestarse sus efectos, que pueden durar entre 2 y 3 horas.

Efectos psicológicos

Inevitablemente, se entremezclan reacciones buscadas por el consumidor con respuestas indeseadas.

- Relajación
- Desinhibición
- Hilaridad
- Sensación de lentitud en el paso del tiempo
- Somnolencia
- Alteraciones sensoriales
- Dificultad en el ejercicio de funciones complejas:
 - Expresarse con claridad
 - Memoria inmediata

- Capacidad de concentración
- Procesos de aprendizaje

- El consumo diario de hachís puede ralentizar el funcionamiento psicológico del usuario, entorpeciendo sus funciones superiores relacionadas con el aprendizaje, la concentración y la memoria.
- Otro tanto cabe decir de la ejecución de tareas complejas que requieran lucidez mental y coordinación psicomotora, como pueden ser conducir un vehículo a motor, tomar decisiones o subir a un andamio.
- Pueden darse reacciones agudas de pánico y ansiedad.
- En personas predispuestas puede favorecer el desencadenamiento de trastornos psiquiátricos de tipo esquizofrénico.

Efectos fisiológicos

- Aumento del apetito
- Sequedad de la boca
- Ojos brillantes y enrojecidos
- Taquicardia
- Sudoración
- Somnolencia
- Descoordinación de movimientos
- Respiratorias: tos crónica y bronquitis en consumidores habituales de dosis elevadas
- Cardiovasculares: empeoramiento de síntomas en personas que padezcan hipertensión o insuficiencia cardiaca
- Sistema endocrino: altera las hormonas responsables del sistema reproductor y de la maduración sexual, disminución del número y movilidad de los espermatozoides
- Sistema inmunitario: el uso crónico del cannabis reduce la actividad de este sistema

Los riesgos asociados al consumo de derivados del cannabis se explican tanto por las peculiaridades de su principal activo, el THC, como por el hecho de que se consuma habitualmente fumado.

El cannabis y el sexo

La marihuana, al igual que el alcohol, tiene efectos depresores y las consideraciones sobre sus efectos de relajación física y mental y el sentimiento de bienestar probablemente provengan del mismo tipo de desinhibición que la producida por el alcohol. Quizá por esto algunas personas hablan de la utilidad de la marihuana para enfrentarse a la ansiedad asociada a situaciones relacionadas con la conducta sexual. La desinhibición permite obviar los prejuicios sociales y los tabúes personales.

Los efectos de expectativas y sugestionabilidad de quien la consume, lo mismo que el alcohol, pueden ser muy importantes. Un consumo persistente suele concluir con un desinterés por el sexo.

Entre los efectos a largo plazo, la mayoría de los autores están de acuerdo en que la marihuana: Inhibe la producción de hormonas masculinas, en el mismo grado que lo hacen el alcohol o los opiáceos.

Se ha visto una reducción en la producción de esperma, a la vez que un mayor número de espermatozoides anómalos.

En estudios de laboratorio, no centrados en la respuesta sexual, se ha encontrado que la marihuana reduce las sensaciones táctiles y alarga mucho el tiempo de los reflejos, lo que indica hasta que punto sus efectos fisiológicos pueden ser contrarios a los anteriormente señalados.